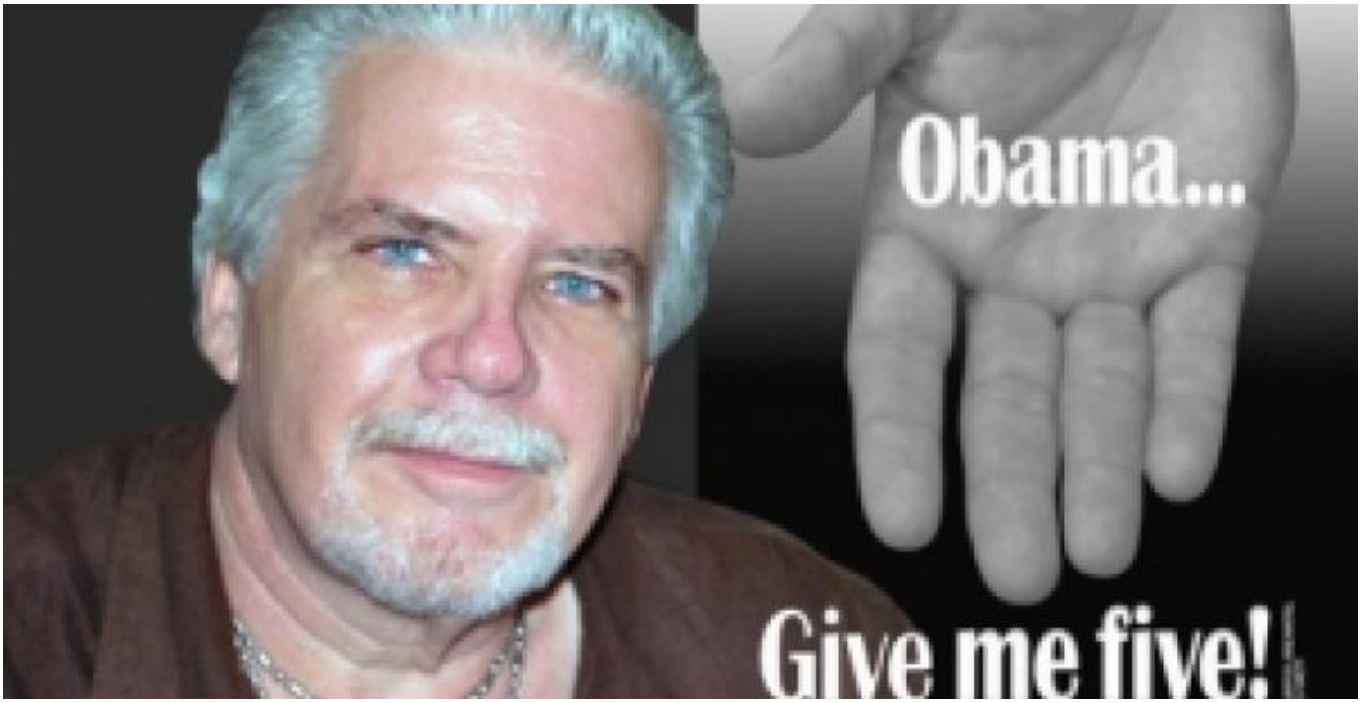
Jorge Martell, Premio Nacional de Diseño 2018: “Creo en el reconocimiento al trabajo y al esfuerzo ajeno”

03/01/2019



Es un reconocimiento más que merecido porque como diseñador gráfico está entre los primeros y más destacados en nuestro país y fuera de él. Su nivel profesional e iniciativa han tenido un largo recorrido de más de 50 años. Martel en su larga trayectoria ha sabido expresar con excelencia el sentido de innumerables temas bien sea en libros, carteles, vallas, folletos, exposiciones y en múltiples soportes de la comunicación social.

Trabajador incansable demostró servir a su patria sin poner condiciones, con modestia y demostrada calidad en su diseño. Nada se le escapa: es exigente y crítico con todo lo que hace.

También ha recibido diferentes estímulos como, El Premio Espacio por la Obra de la Vida, La Gitana Tropical, Premio Especial por Cartel en el Salón 26 de Julio, La Llave del Cerro, El Tulipán del Cerro, entre otros.

Ofrecemos a los lectores de CubaSí en entrevista exclusiva, su opinión sobre el premio recibido y otros temas de interés donde nos narra brevemente su trayectoria personal, sus planes para el futuro y recomendaciones a los jóvenes creadores.

Pregunta: Martel, acaba de anunciarse el otorgamiento a usted del Premio Nacional de Diseño del Libro 2018 que confiere el Ministerio de Cultura.

¿Cómo ha recibido este reconocimiento?

Martell: Realmente lo he recibido con gran alegría, pues creo en el reconocimiento al trabajo y al esfuerzo ajeno. Ese ha sido siempre uno de mis objetivos humanos colaterales a la práctica de mi profesión, pues acostumbro en toda mi carrera a hacerle saber mi valoración a la industria. Por ejemplo a una imprenta cuando hace un buen trabajo.

Porque, por lo general, la gente critica. Trato de hacer lo que me gustaría que hicieran conmigo. Este tipo de Premio siempre es bien recibido por todos los que se lo merecen.

P: Sabemos que tienes una vasta experiencia en el Diseño. Cuáles han sido para ti los momentos que más ha disfrutado de su carrera artística.

M: Voy a cumplir 52 años trabajando profesionalmente como Diseñador Gráfico, y cada día que ejerzo la práctica en cualquier mercado en el que me encuentre, ha sido mejor que el anterior; bajo esta máxima le diría que tengo varios momentos cruciales.

Al llegar a los Estados Unidos tuve la oportunidad de demostrar rápidamente mi formación profesional imponiendo mi método de trabajo, pero no fui yo solo. Todos los colegas que hemos trabajado fuera de Cuba hemos sido “cabezas de grupo”, debido a la excelsa formación que recibió mi generación en nuestro país. Tanto fue así, que por 30 años ejerciendo allá, todos fueron éxitos, incluso en 1993 fui seleccionado entre los 100 Diseñadores Gráficos más destacados de los Estados Unidos por el American Center for Design, en el evento anual titulado: The 100 Show. Fui el único hispano de los 100 diseñadores seleccionados, junto a las más relevantes personalidades del diseño gráfico norteamericano. Se editó un libro con la obra de los 100 artistas . (THE 100 SHOW – The Sixteenth Annual of the American Center for Design. Design Year in Review. ISBN 0-941447-02-2).

Otro momento trascendente fue, cuando hace una década, con el evento de los Cinco Cubanos Presos en cárceles norteamericanas, aprecié que la Propaganda que hacía Cuba, necesitaba los códigos estéticos y sociales de comunicación para donde esta iba a ser dirigida principalmente, al pueblo norteamericano.

Sin que nadie me lo encargara, por puro amor propio, al saber que mis colegas en Cuba no conocían desde adentro el público estadounidense al que se dirigían, creé completamente con Diseño y textos: la Campaña Internacional de Propaganda “Obama… Give me five!”, que fue aprobada por el “Comité Internacional por los Cinco ”, así como por el Nacional. La UNEAC fue el detonante, por ser quien mandó a imprimir el primer cartel que comenzó esta Campaña. La imagen se convirtió en la más reproducida en la Historia de la Comunicación en nuestro país.

El cartel “Obama Gime Five” recorrió el mundo, convirtiéndose en una pieza viral en el Internet y en las Redes Sociales. Lo vimos en manos solidarias en Estados Unidos, América Latina, Europa y en muchos otros lugares. Realzaba el apoyo a nuestros compatriotas presos. Para mi representó el mejor estímulo ver como esa exigencia cobraba fuerza hasta lograr su libertad.

Y como tercer momento, le digo, sin dudas, este Premio, que es el reconocimiento de la obra de mi vida otorgado

por mí país es muy importante para mí. Me reconforta.

P: Eres un creador incansable que dedicas la mayor parte de tu tiempo a iniciativas e ideas innovadoras. Pudieras exponernos sus planes inmediatos y futuros.

M: En este instante yo dedico una gran parte de mi tiempo creativo al Trabajo Comunitario, lo hago desde que regresé a Cuba, por decisión propia. Porque me complace primero que todo, darle la jerarquía que merece nuestra maravillosa profesión y la obra de los grandes artistas que la ejercen comunicándose con nuestro pueblo. Nuestra especialidad para mí es la más difícil de todas las Artes Visuales y la más importante. Fíjate que nunca puedes ser tú mismo, pues como creadores y junto al “cliente”, que por lo general puede ser una persona, un colectivo, un sistema de fe o una entidad cualquiera, tenemos que hacer que una gran masa destinataria, reciba positivamente el mensaje”, comprenda la “idea”, se identifique con el producto o el servicio que le enviamos.

Para que esto ocurra, se necesita una tremenda carga de pura experiencia creativa y depurada técnica. En el caso de un pintor, podría quedar él solo satisfecho con el producto de su obra, y esto bastaría. Al diseñador lo reconforta que haya sido comprendido.

Es muy importante estar junto al pueblo, mostrarle nuestro trabajo, porque de él aprendemos y nos nutrimos. Esa retroalimentación es decisiva para todo creador.

Por esto he creado con este objetivo una serie de nuevos “medios de comunicación”; estos espacios los he incorporando a las responsabilidades asumidas durante el tiempo, como la de Coordinador de la UNEAC para el Consejo Latino del Cerro y la Presidencia de la Sección de Diseño de la Asociación de Artistas de la Plástica de la UNEAC.

Estos espacios son: El Boletín dpi, Diseño Gourmet, PORFOLIO, el Salón Anual de Artes Visuales TEAM UNEAC, el Boletín Quijotes de la Cultura de la UNEAC y la Sección Honrando a la Experiencia, dentro del Espacio Comunitario Mi Rancho Grande, que dirige mi esposa Cirita Santana. En todos ellos trato de enriquecer a los espectadores con la obra y la vida de los diseñadores gráficos en especial y de los artistas visuales en general que más se lo merecen. Creo que he logrado mi objetivo por ya más de 10 años.

Además, como integrante del Taller Experimental de Gráfica de La Habana, del que soy miembro casi desde su fundación, sigo haciendo mi obra privada con las técnicas del grabado, además de la pintura y el dibujo, lo que he realizado paralelamente por el mismo tiempo de vida, que le he dedicado al Diseño Gráfico.

P: Cómo aprecias el desarrollo del Diseño en Cuba y qué consejo darías a los jóvenes en esta profesión.

M: Excelente como siempre. Con los mismos problemas generacionales de mi juventud. Creo que las nuevas generaciones de Diseñadores Gráficos están, en un buen por ciento, mejores formados que nosotros, pero lo que les falta, salvo honrosas excepciones, es el “sentirse discípulos”. Porque por lo general, en ninguna Escuela de Diseño del planeta se encuentra al “Maestro”. Ese lo deben encontrar en el día a día de la profesión, no solo en el aula.

Después de graduados, les diría que tienen que buscar su “modelo a seguir”, porque otros jóvenes, varias décadas después, harán lo mismo.